

CONCIERTO 10º ABONO

-DEL CUARTETO A LA ORQUESTA SINFÓNICA-

.jueves 30 de mayo de 2019 - 20.30 h.

Gran Teatro de Córdoba

Director Titular y Artístico:  
Carlos Domínguez-Nieto

ORQUESTA  
DE CÓRDOBA



JUAN CRISÓSTOMO DE ARRIAGA

(1806-1826)

Cuarteto de cuerda en mib mayor nº3 (1823)

- I. Allegro
- II. Andantino
- III. Menuetto
- IV. Presto agitato

VAUGHAN WILLIAMS (1872-1958)

Fantasia sobre un tema de Thomas Tallis para  
cuarteto y orquesta de cuerdas (1910)

- I. Largo sostenuto

JOSEPH HAYDN (1732-1809)

Sinfonía nº 92 en sol mayor "Oxford" (1788)

- I. Adagio - Allegro spiritoso
- II. Adagio
- III. Menuetto - Trio
- IV. Finale. Presto

BOHUSLAV MARTINŮ (1890-1959)

Concierto para cuarteto de cuerda y  
orquesta H 207 (1931)

- I. Allegro vivo
- II. Adagio
- III. Tempo moderato

Diogenes Quartett

Director: Carlos Domínguez-Nieto

PAUSA

Querido público, les recordamos que los teléfonos móviles deben estar **totalmente** apagados. La luz también molesta a los espectadores.



UDIOGENES QUARTETT

El Cuarteto Diógenes se forma en 1998 en la ciudad de Munich bajo el nombre de su mentor y amigo, Rudolf C.Bettschart uno de los dos miembros fundadores de la prestigiosa editorial suiza, Diogenes Verlag.

Formados con profesionales de la talla del Cuarteto Amadeus y el Cuarteto La Salle, se establece rápidamente como uno de los conjuntos más prometedores de Alemania. Su enorme discografía refleja buena parte del recorrido realizado durante más de veinte años de actividad profesional. Entre otras, destacan las grabaciones de todos los cuartetos de Franz Schubert (Brilliant Classics), la obra completa para cuarteto de cuerda de Max Bruch (Brilliant Classics)

y Friedrich Ernst Fesca (CPO) y el DVD recientemente premiado con el "BBC Magazine Music Award", que incluye el sexteto de cuerdas de Max Reger (Fuge State Films). El Cuarteto Diogenes está formado por Stefan y Gundula Kirpal, primer y segundo violín respectivamente, Alba González i Becerra, viola y Stephen Ristau, violonchelo.

**Stefan Kirpal**, violín  
**Gundula Kirpal**, violín  
**Alba González i Becerra**, viola  
**Stephen Ristau**, violonchelo



Jorge Rotter

PROXIMO  
CONCIERTO  
DE ABONO

-MÚSICA PARA EL TEATRO-  
jueves 6 de junio 2019 - 20.30 h.

WOLFGANG AMADEUS MOZART  
(1756-1791)  
Obertura "Der Schauspieldirektor"  
KV 486 (1786)

JEAN SIBELIUS (1865-1957)  
La tempestad Suite nº 2 (1926)

BENJAMIN BRITTEN (1913-1976)  
Matinées musicales op. 24 (1941)

LUDWIG VAN BEETHOVEN (1770-1827)  
Obertura "Die Weihe des Hauses"  
op. 124 -La consagración de la casa-(1822)

AARON COPLAND (1900-1990)  
Music for the theatre (1925)

Director: Jorge Rotter





## JUAN CRISÓSTOMO DE ARRIAGA

\*Bilbao, 27 de enero de 1806  
†París, 17 de enero de 1826

**PUBLICACIÓN**  
París, año 1824

**DEDICATARIO**  
Juan Simón de Arriaga y Urlézága  
(su padre)

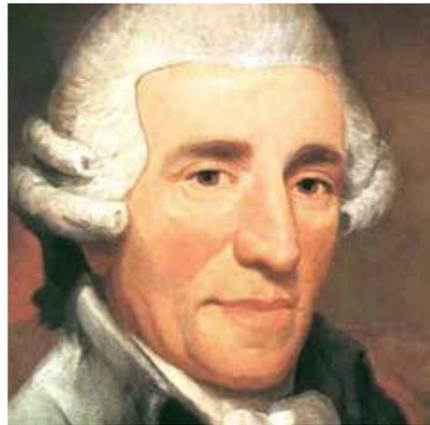
### *Cuarteto de cuerdas nº 3 en mi bemol mayor (1823)*

En el vasco Juan Crisóstomo Arriaga encontramos uno de los compositores más elocuentes de la historia de la música de nuestro país, llegando a ser considerado como “el Mozart español”. Su prematura muerte con sólo diecinueve años truncó, seguramente, una de las carreras más brillantes imaginables, como se deduce de la belleza de sus obras más conocidas como son su ópera *Los esclavos felices*, de la que se interpreta muy frecuentemente la obertura, y su famosa *Sinfonía para gran orquesta*, todo un portento de equilibrio formal protorromántico.

Su único libro de cuartetos contiene tres partituras de cuatro tiempos cada una de ellas, según la organización tradicional de este tipo de composición en la época. El *Tercer Cuarteto* es el más destacado por las libertades creativas que en él apunta el compositor. El primer movimiento se acoge a la “haydniana” forma sonata con un único tema en el que se apuntan células motivicas que circulan en contraposición a momentos de unísono de los cuatro instrumentos. El tiempo tranquilo que le sigue, *Andantino*, recuerda la impronta expresiva de Beethoven con una progresión dramática creciente. En su discurso, el canto de una sencilla melodía popular viene a interrumpirse por un atormentado pasaje.

Su *Minueto* continúa desarrollando parecido clima al del movimiento anterior siendo sólo interrumpido por un trío de sosegada simplicidad. El dinamismo que ofrece el *Presto agitato* final en sus dos temas, con los dos violines alternándose en su exposición, deriva en la intervención de los cuatro instrumentistas en un inquietante coloquio que se prolonga, después de una coda, hasta su luminoso final.

Se puede decir que Arriaga aflora en su *Tercer Cuarteto* un estilo que recuerda la “etereidad” de las líneas melódicas de Boccherini, cuidadosamente articuladas, y a ese elegante sentido de variación que tanto sorprende de la creatividad musical de Haydn. Sin duda, es una composición que se puede equiparar a los grandes cuartetos de la Primera Escuela de Viena dado el talento que desprende su inspiración y la cuidada proporción de su forma.



## JOSEPH HAYDN

\*Rohrau, 31 de marzo de 1732  
†Viena, 31 de mayo de 1809

**COMPOSICIÓN**  
año 1789 en el Palacio de Esterházy, Eisenstadt (Austria)

**DEDICATARIO**  
Claude Francois Marie Rigoley,  
conde de Oigny

### *Sinfonía nº 92 en sol mayor, Hb.I:92, “Oxford” (1788)*

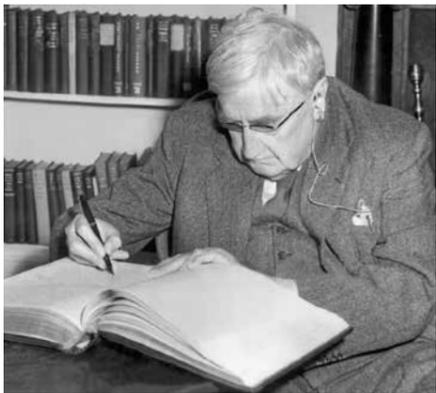
Las circunstancias compositivas de las últimas veintitrés sinfonías de Haydn fueron muy diferentes de las de sus ochenta y una precedentes, la mayoría de las cuales fueron escritas principalmente para interpretarse en la corte de su mecenas, el Príncipe Nicolás Esterházy. En la década de 1780, la fama internacional y la popularidad del compositor traspasaron fronteras, lo que motivó que una sociedad de conciertos parisina conocida como Concert de la Loge Olympique le encargara un conjunto de seis sinfonías en 1785. Así sus siguientes composiciones sinfónicas fueron escritas para ser escuchadas en países extranjeros, consolidándose su reputación de gran compositor con estas seis *Sinfonías “París”* (de la 82 a la 87), que le permitieron demostrar su fuerza expresiva, su dominio de la forma y su capacidad de inspiración. Con ellas superó los niveles estéticos conseguidos en sus anteriores creaciones de este género, lo que motivó nuevos encargos como el que hizo de nuevo la Loge Olympique de París para incrementar en número las anteriormente mencionadas. A este segundo grupo pertenece la *Sinfonía nº 92* con un contenido más ambicioso, ya que de alguna forma anticipa la escalada que, a todos los niveles estéticos, supusieron sus doce *Sinfonías “Londres”* (de la 93 a la 104).

Con una plantilla instrumental integrada

por una flauta, dos oboes, dos fagotes, dos trompas, dos trompetas, timbales y completa sección de cuerda, el primer movimiento tiene un tema principal que es pequeño pero que sobresale por encima del conjunto. Presentado suavemente y inmediatamente después de una introducción lenta y sinuosamente melancólica, su característico aire *spiritoso* domina el movimiento, animando los numerosos e ingeniosos planteamientos contrapuntistas que activan los pasajes de su discurso central.

El movimiento lento presenta una melodía radiante, similar a un himno que, después de que una sección media contrastante, reaparece en forma extendida y desarrollada. Los colores de los vientos-madera contribuyen sustancialmente a la riqueza expresiva de este tiempo, adquiriendo más protagonismo a medida que avanza. El *Menuetto*, grandioso a la vez que elegante, encierra un *trío* que, de manera sorprendente, intenta introducir acentos fuera de las sensaciones generadas en esta parte de la obra.

Ésta se cierra con un característico brillante *Presto* final en forma de sonata, cuyo tema principal es anunciado por el primer violín sobre una octava obligada del violonchelo. En él quiere propiciar Haydn, acelerando tensiones, una conclusiva expectación en el oyente. Con sus últimos compases termina uno de los grandes periodos creativos del compositor austriaco, justo antes de su etapa final londinense que de alguna manera se inició con la interpretación de esta sinfonía en la capital británica, cuya partitura.



## RALPH VAUGHAN WILLIAMS

\*Down Ampney, 12 de octubre de 1872  
†Londres, 26 de agosto de 1958

**ESTRENO**  
6 de septiembre de 1910 en la Catedral de Gloucester por el autor dentro del programa del Three Choirs Festival

**REVISIONES**  
años 1913 y 1919

### *Fantasia sobre un tema de Thomas Tallis para cuarteto y orquesta de cuerdas (1910)*

Basada en un tema original de 1567 del compositor renacentista inglés Thomas Tallis (1505-1585), esta curiosa libre fantasía fue fruto de una de las grandes pasiones de Vaughan Williams cual era llegar a la consecución de un estilo musical nacionalista a base del estudio, recopilación y arreglos de múltiples sonos populares y religiosos de su país. De su encuentro con los músicos británicos del siglo XVI surgió la necesidad de hacer unas variaciones del tema *Why fum'th in fight the gentiles spite?*, tercera de las nueve tonadas de salmo compuestas por Tallis para el salterio del arzobispo de Canterbury, Matthew Parker.

Se trata de una pieza de libre elaboración, de ahí su nombre de *Fantasia*, para una amplia orquesta de cuerda dividida en tres secciones: la primera, completa, situada en el centro del escenario, la segunda, apartada de la primera, con una reducida representación de cada tesitura y, por último, un cuarteto de cuerdas. Con esta distribución Vaughan Williams quería reproducir la sonoridad de un órgano tratando a la vez de descubrir particularmente la acústica de un templo gótico, en este caso la de la Seo de Gloucester, que fue determinante en su composición.

La escritura para cuerda que Vaughan

Williams plasma en esta partitura es verdaderamente portentosa, con reverberantes sonoridades catedralicias, efectos de eco, acordes espaciados, paralelos acompañamientos en los bajos y un bien perfilado tratamiento polifónico. Cada sección está fundada en un material salido de la melodía cuyo enunciado se presenta con la magistral armonización a nueve voces de Tallis. Después de una logradísima culminación de intensidad, hacia el último tercio de la obra, escuchamos un delicioso diálogo entre el violín y la viola solistas tras el que, nuevamente, surge el tema de inspiración, convirtiéndose este pasaje en el momento culminante de expresividad. Esta fantasía, con una duración que oscila de los catorce a dieciséis minutos, concluye con una breve coda del violín solo. La música es como una meditación, como una serie ininterrumpida de diversos desarrollos musicales que exploran todas las implicaciones de la melodía original renacentista reelaborada desde la radiante inspiración de Vaughan Williams.

Notas al programa: Jose Antonio Cantón



## BOHUSLAV MARTINŮ

\*Policka, 8 de diciembre de 1890  
†Liestal, 28 de agosto de 1959

**COMPOSICIÓN**  
año 1931 en París

**DEDICATARIO**  
al cuarteto belga Quatuor Pro Arte

### *Concierto para cuarteto de cuerda y orquesta H 207 (1931)*

Bohuslav Martinů puede ser considerado como el “cuarto” grande de la música checa junto a Smetana, Dvořák y Janáček. Formado inicialmente en el Conservatorio de Praga donde tuvo como destacado maestro a Josef Suk, se mostró pronto rebelde a la disciplina académica basada en los principios del posromanticismo germánico, tomando derroteros autodidactas a raíz de su conocimiento de la partitura de la ópera *Pelléas et Mélisande* de Claude Debussy, que le significó toda una liberación estética. Desde su puesto de segundo violín de la Filarmónica Checa pudo acceder al gran repertorio sinfónico, incidiendo en él de manera especial las composiciones de Ravel, Dukas y de modo particular las de Roussel, del que se hizo alumno en París a partir del año 1923 con una beca de su gobierno. Mantuvo su residencia en la capital francesa hasta la ocupación alemana en 1940, trasladándose a Estados Unidos el año siguiente después de breves estancias en Portugal y en las islas Bermudas. Con la nacionalidad norteamericana vivió sus últimos años entre América y Europa (Niza, Roma y Suiza) falleciendo en casa de su amigo y mecenas, el director de orquesta helvético Paul Sacher.

En el *Concierto para cuarteto de cuerda con orquesta* Martinů compuso por primera

vez siguiendo los cánones del *concerto grosso*, inspirándose en las obras de Arcangelo Corelli, cuyos patrones utilizaría posteriormente con frecuencia considerándola su forma favorita ya que era la que le hacía sentirse “en el corazón de la música”. En esta obra, el cuarteto de cuerda dialoga con una orquesta de tamaño clásico expresándose como si fuera un solista. En el primer movimiento, *Allegro vivo*, compuesto en un tono brusco, se percibe cierto arrebató, estando basado en el desarrollo y la variación de un único motivo. Le sigue un *Adagio* sombrío en la sección de cuerda de la orquesta. Libremente concebido, Martinů expone en él un apreciable cromatismo, alcanzando un clímax devastador no sin antes ofrecer unas líneas líricas a los componentes del cuarteto concertante. El animado movimiento final, *Tempo moderato*, presenta un aire de rondó, acelerándose en algunos pasajes como contraste a su discurrir tranquilo, lo que hace atractiva su escucha, dejando en el oyente una sensación de conclusión conciliadora de este concierto, obra relevante como factor decisivo en el éxito internacional de Martinů. Su instrumentación, además del cuarteto de cuerda en función solística, está integrada por la sección de madera a dos, dos trompas, dos trompetas, dos trombones, timbales, percusión y completa sección de cuerda.